Lectio Carmelitana

Viña del Mar

Solemnidad de la Asunción de María

(Año Impar. Ciclo B)

Lecturas bíblicas:

Abrimos nuestra Biblia y buscamos estas lecturas del próximo Domingo:

a.- Ap. 11,19;12,1-6.10. Una mujer vestida de sol, la luna por pedestal.

b.- 1Cor.15,20-26: Primero, Cristo como primicia; después, todos los cristianos.

c.- Lc.1,39-56: El poderoso ha hecho obras grandes por mí. Enaltece a los humildes.

Esquema

1.- Invocación al Espíritu Santo para que sea ÉL quien ore en nosotros y con nosotros: V.- Ven Espíritu Santo llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía Señor tu Espíritu. R.- Y todas cosas serán creadas. Oremos. Oh Dios que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo haznos dóciles a tus inspiraciones para que gustemos el bien y gocemos siempre de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2.- Acto Penitencial: Pedimos perdón al Señor Jesús para que su Palabra nos purifique y podamos orar con un corazón limpio esta próxima semana (Jn.15,3). R.-

- Señor Jesús, perdóname por vivir sin pensar en la vida eterna. R.- Kýrie, eléison.

- Cristo Jesús, perdón por tener miedo al juicio final. R.- Chiste, eléisón.

- Señor Jesús, por ser desagradecido de tus favores. R.- Kýrie, eléison.

3.- Oración colecta: Dios todopoderoso y eterno, que has elevado en cuerpo y alma a los cielos a la inmaculada Virgen María, Madre de tu Hijo; concédenos, te rogamos que aspirando siempre a las realidades divinas, lleguemos a participar con ella de su misma gloria en el cielo. Por nuestro Señor.

4.- Lectio divina: Una vez que tenemos nuestras tres lecturas las leeremos y escrutaremos, es decir, indagar escudriñar con atención y minuciosidad cuál es la idea central de cada una de ellas y la anotamos en nuestro cuaderno. La Lectio la haremos sólo del Evangelio.

a.- ¿Qué dice el texto? Leemos el Evangelio del próximo Domingo. Escudriñamos el texto para su mejor comprensión.

- “Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno” (Lc.1,42). En este evangelio encontramos la visita de María a su prima Isabel (vv.39-45), y el Magnificat (vv.46-56). Si

para María la maternidad de Isabel, es manifestación de la misericordia divina (Lc.1,36s), más maravilloso será la concepción virginal de Jesús, donde ella es protagonista. Ambas maternidades hay que leerlas en clave mesiánica, cristológica y mariológica. María va con prontitud a visitar a su prima Isabel. ¿Qué mueve a María a visitar a su prima Isabel? Quizás compartir experiencias muy íntimas, con una mujer madura, como Isabel, que también espera un hijo (Lc.1,24-25). Se trata de compartir experiencias de fe, importantes, en la vida de todo creyente. La mueve la caridad y la alegría por el designio divino que las liga a ambas parientes. Emprende un viaje sola a la región montañosa de Judea (v.39). Aparece un trasfondo bíblico que acompaña todo el relato evangélico: el traslado del Arca de Yahvé desde Baalá a Jerusalén realizado por el rey David (cfr. 2Sam.6,5). María entró en casa de Zacarías, y saludó a Isabel, ésta exclamó en alta voz, como David y toda su casa, con vítores cuando trasladaban el Arca del Señor (v.42; 2Sam.6,15). La primera respuesta, al saludo de María, no vino de la prima Isabel, sino del hijo que lleva en su seno, pues la criatura dio un salto de gozo, ante la presencia de María, portadora del Mesías que esperaba Israel. La reacción del niño evoca la danza de David delante de la presencia de Yahvé en el Arca (cfr. 2Sam.6,16). La respuesta de Isabel, movida por el Espíritu Santo, es un grito o canto de alabanza, dirigido a María, pero relacionado a Dios y al hijo que espera. La bendice a ella y al hijo que lleva en su vientre (v.41) y exclama: "¿De dónde a mí que venga a verme la madre de mi Señor?" (v.43). David había exclamado ante una experiencia semejante: "¿Cómo voy a llevar a mi casa el arca de Yahvé?" (2Sam.6,9; 24,21). Isabel bendice a su prima como si tuviera un privilegio sacerdotal, al ser la esposa de un sacerdote. La mujer madura bendice a una joven, la estéril a la virgen, la esposa de un sacerdote a una galilea. Estos galileos eran conocidos por la mezcla de razas, eran judíos, pero vivían rodeados de pueblos paganos. Encontramos la primera bienaventuranza de este evangelio (v.42; cfr. Jue. 5,4; Jdt.13,18). fr.2Sam. 6,9; 24,21). "Mi Señor" (v.43), se refiere a Jesús, aunque todavía no nazca, al título dado sólo a Dios y al futuro Mesías. Si es Señor para Isabel está destinado a serlo de todo Israel. Isabel se considera afortunada de ser parte de la historia que Yahvé está haciendo con ella por ello bendice a Dios y se alegra. La última bendición de Isabel para su prima se refiere a la fe de María: "¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!" (v.45). María, es presentada como creyente, contrapuesta a Zacarías, falto de fe en el plan de Dios; es la figura de los anawin, los pobres de Yahvé y también de los nuevos creyentes en Cristo, temeroso de Dios y confiados en que Dios todo lo puede.

El Cántico de María

María, proclama la alabanza reconociendo lo que Dios realiza en su vida (vv.46-49), en la humanidad (vv. 50-53), y por las bendiciones hechas a Israel (vv. 54-55). María, es mujer dichosa por sentirse salvada y goza porque Yahvé obró en ella como Salvador. Su reconocimiento de lo hecho en ella por Dios, ahora se extiende a la comunidad. Aparece la misericordia divina, como el atributo que acerca a Dios a los más pobres, los temerosos de Dios. Sin embargo, los poderosos que se oponen a su obra serán dispersados, por la fuerza

de su brazo (v.51). Se establecen los contrastes entre poderosos y humildes, ricos y hambrientos con lo que María enseña que su Hijo acabará con las opresiones y privilegios en lo económico, social y político, no condenando la riqueza, sino trabajando una mejor distribución de la misma (vv. 52-53). Finalmente, María vuelve su mirada a Israel, a las promesas hechas por Dios a Abraham. Se trata de la esperanza de Israel, que se cumple en Jesús, promesas hechas en el pasado y que en Jesús se abren a toda la humanidad.

Esta es la mujer vestida de sol, mencionada en la lectura del Apocalipsis: representa a la Iglesia, la del pueblo de Dios que a través de María nos dona el Mesías y la Asamblea de la Nueva Ley del Espíritu protegida por Dios, en su batalla contra el Dragón. Como excelsa Hija de Sion, representa al resto de Israel, los "anawin"; modelo de fe y caridad, la más perfecta realización de la Iglesia en su asunción al cielo.

b.- Meditación. ¿Qué me dice el texto? ¿Qué palabra o hecho de este evangelio me habla al corazón? Escoge tu texto o versículo, escríbelo y da razón de tu elección al grupo. Propongo estos textos, puedes elegir otros. Te escuchamos.

- "Bendita tú entre las mujeres" (v.42). María es bendecida por ser la Madre de Jesús.

- "Saltó de gozo el niño…" (v.44). El pequeño Juan reconoce la proximidad del Mesías.

- Beata tú que has creído… (v.45). Isabel alaba y bendice la fe de María que cree que se cumplirá la palabra de Dios en ella.

- Otros testimonios…

c.- Oración. ¿Qué le digo al Señor a propósito de este texto? Escoge un versículo o palabra del texto, escríbelo, luego inicias tu oración personal y grupal. Te escuchamos.

- "Una Mujer, vestida de sol…" (v.1). María, Madre nuestra intercede por el pueblo de Dios para que no abandone su fe y lucha contra el mal. Te lo pedimos Señor.

- "El hijo fue arrebatado hasta Dios y su trono" (v.5). Señor Jesús, intercede para ser admitidos en las bodas del Cordero. Te lo pedimos Señor.

- "La Mujer fue llevada al desierto…para ser alimentada" (v.6). María, Madre de la Iglesia, intercede para que la palabra y la Eucaristía que tu Hijo nos dejó sea el alimento de tu pueblo peregrino hacia la vida eterna. Te lo pedimos Señor.

- Otras oraciones…

d.- Contemplación y acción. ¿A qué me compromete este evangelio?

- Me comprometo preparar el paso a la vida eterna.

5.- Lectura mística. S. Teresa de Ávila interpreta este pasaje evangélico. El día de la Asunción de 1561 recibe de manos de María la gracia de una investidura para el servicio eclesial: fundadora del Carmelo de S. José, semilla de otros futuro servicios eclesiales. Teresa está

en la plenitud de su vida mística. María no es ajena a las gracias que Dios le había hecho. Teresa siente la confirmación en gracia, libre de pecados. La Virgen le confiere esta gracia para convertirla en madre de la nueva familia del Carmelo. No sólo es obra del Hijo, también es obra de María.

“Estando en estos mismos días, el de nuestra Señora de la Asunción, en un monasterio de la Orden del glorioso Santo Domingo, estaba considerando los muchos pecados que en tiempos pasados había en aquella casa confesado y cosas de mi ruin vida. Vínome un arrobamiento tan grande, … Parecióme, estando así, que me veía vestir una ropa de mucha blancura y claridad, y al principio no veía quién me la vestía. Después vi a nuestra Señora hacia el lado derecho y a mi padre San José al izquierdo, que me vestían aquella ropa. Dióseme a entender que estaba ya limpia de mis pecados. Acabada de vestir, y yo con grandísimo deleite y gloria, luego me pareció asirme de las manos nuestra Señora: díjome que la daba mucho contento en servir al glorioso San José, que creyese que lo que pretendía del monasterio se haría y en él se serviría mucho el Señor.{.] Su Hijo nos había prometido andar con nosotras, que para señal que sería esto verdad me daba aquella joya” (Vida 33,14).

6.- Adoración y Alabanza. Te alabamos Señor.

- Te adoramos y alabamos Padre por darnos en María un modelo de fe en tu Palabra. Te alabamos Señor.

- Te adoramos y alabamos Padre, por darnos en María un modelo de discípula de tu Hijo. Te alabamos Señor.

- Te adoramos y alabamos Padre, por darnos en María, una Madre de todos los discípulos de su Hijo.

- Te alabamos Padre, por recrear en María la nueva Eva, la Hija excelsa de Sión, que defiende su descendencia, la Iglesia, con la victoria de su Hijo sobre la muerte, con su resurrección. Te alabamos Señor.

7.- Preces y acción de gracias: María, asunta a los cielos, ruega por nosotros.

- Te pedimos Padre, por la Iglesia, la salud e intenciones del romano pontífice, y los presidentes de las naciones escuchen su apelo por la paz y situación de los migrantes. Oremos

- Te pedimos por nuestro país, sus autoridades, los esa nueva constitución se respeten los derechos humanos y también los de la fe cristiana a ser profesada públicamente. Oremos.

- Te pedimos Padre por la situación sanitaria de nuestro país para que prime la responsabilidad personal en cuidarnos del covid, bien de todos. Oremos.

8.- Padre Nuestro…

9.- Abrazo de la paz…

10.- Bendición final.

En el rezo individual o en una celebración comunitaria presidida por un ministro no ordenado, se dice: V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R. Amén.

Enseña S. Juan de la Cruz: “Buscad leyendo y hallaréis meditando; llamad orando y abriros contemplando” (Dichos 157).

P. Julio Glez. Carretti. OCD

Pastoral de Espiritualidad Carmelitana.

Página Web de la Parroquia Virgen del Carmen: www.carmelitasviña.cl.